

**UNIVERSIDAD DE MONTERREY**

**DIVISION DE ARTE Y DISEÑO  
DEPARTAMENTO DE ARTE Y DISEÑO**



**UDEM**

**PROYECTO DE EVALUACION FINAL**

**"LAS HUELLAS QUE DEJO TU CAFE"**

**EN OPCION AL TITULO DE LICENCIADA  
EN ARTES**

**PRESENTA:**

**BEATRIZ ADRIANA RIVAS PALACIOS**

**SAN PEDRO GARZA GARCIA, N. L.**

**MAYO 2011**

151604

D  
ATT  
\$2,500=

UNIVERSIDAD DE MONTERREY  
DIVISION DE ARTE, ARQUITECTURA Y DISEÑO  
DEPARTAMENTO DE ARTE Y DISEÑO



**UDEM**

EXPOSICION "LAS HUELLAS QUE DEJO TU CAFE"

PROYECTO DE EVALUACION FINAL  
QUE PRESENTA:

BEATRIZ ADRIANA RIVAS PALACIOS

EN OPCION AL TITULO DE  
LICENCIADO EN ARTES  
SAN PEDRO GARZA GARCIA, N.L.  
MAYO 2011

040.7  
R610e  
2011

## Contenido

<b>Introducción</b>	4
<b>Huella como registro</b>	
1.1 Antecedentes	7
1.2 Fotografía: Anhelos inicial de plasmar la realidad	9
1.3 Grabado: Instante plasmado que no eterniza realidades	12
<b>Objeto</b>	
2.1 Intencionalidad e Interpretación	14
2.2 Relación con los objetos cotidianos	15
<b>Acto-Acción social</b>	
3.1 <i>Ritualitos</i>	16
3.2 Piezas colaborativas	18
<b>Conclusiones</b>	
4.1 Justificación y objetivo	20
4.2 Resultados	23
4.3 Agradecimientos	26
4.4 Bibliografías	27
4.5 Anexos	28

## ***Introducción***

La huella es un registro, una memoria, que se apodera de un momento determinado, condensado, de un lugar, de una experiencia vivida y de un sentimiento. Deja la evidencia de lo que pasó y te la platica sutilmente, narrándote una historia que habla del pasado, de un pasado representativo, en donde cada huella, habla por sí sola de una forma diferente. La intencionalidad de la huella es indicar algo que no está, que señala, entonces el significado del objeto se sale de sí y ya no se ve como presente, sino como pasado y se convierte en representativa. Las huellas brotan como verdades que nos cuentan la historia de un lugar perdido, llenando una ausencia.

Partiendo de la fotografía, puedo entenderla como un anhelo inicial de plasmar la realidad. En el caso de los grabados, son también instantes plasmados, momentos congelados que se alimenta de lo que ya pasó, por eso son huellas, pero no pretenden eternizar realidades como la foto, tienden más a lo poético, a aquello que creará sentido si existe un diálogo, que será evidente cuando uno lo reciba y lo interprete.

La taza de café es el instrumento ausente y presente dentro de una plática, reunión, etc. Ausente porque no somos conscientes de que se encuentra el objeto acompañándonos y presente porque la taza forma parte de nuestra conversación, está en la conversación, interactuando con nosotros, moviéndose de arriba a bajo, de un lado a otro, a veces se cae y se rompe, a veces hace ruido pero nosotros simplemente no lo vemos, no lo escuchamos lo hacemos de una forma inconsciente

todos esos movimientos con la taza: lavar, secar, quebrar, guardar hasta que se empolva. No nos importa el objeto, lo único que vemos es el contenido: el café, que muchas veces se enfría y lo terminamos tirando. Mi objetivo es hacernos conscientes que la taza está presente y que está en la conversación, en nuestra conversación.

Tomar café, en compañía o solo, es un *ritualito* que llevamos a cabo como humanos que somos. Es común tener y hacer rituales, cada persona lo lleva de diferente forma porque son suyos y son únicos, por ejemplo: El ritual cuando nos levantamos y tomamos nuestra taza de café para terminar de despertar.

Se podría decir que, para muchos, el café es la primera bebida que toman en el día y mientras para mí, ese pequeño *ritualito* está cargado de muchos significados.

El primero, es el inicio de mi día; el segundo, es que ese instante lo tomo para reflexionar; tercero: es mi primer respiro que me doy, y por respiro me refiero a esos momentos que uno debe tener consigo mismo, con el objetivo de ser conscientes de lo que está pasando; cuarto, lo uso de pretexto para ver a mis seres queridos y platicar con ellos, es en este cuarto significado en donde me enfocaré, ya que a la hora de juntarnos a tomar café fuera de nuestra área de confort - entendiéndose por nuestras casas - el ritual que se hace es diferente, en primer lugar porque no son nuestras tazas, pertenecen a otro lugar, ya fueron ocupadas por otras personas, probablemente lleven años en ese lugar, por lo tanto, su historia es diferente y nuestra interacción con ese objeto cambia automáticamente por no ser un objeto conocido, un objeto nuestro. Segundo: por el café que no es preparado en casa, y por lo mismo lo desconocemos, entonces ya no es nuestro café.

Tercero: el lugar, que definitivamente influye en nosotros, en nuestra comodidad y en las formas como nos expresamos, nuestra gestualidad es diferente, ya que por cuestiones sociales uno debe de guardar la compostura, no hablar tan alto, no hacer ruido, tener modales, etc.

Todo esto influye en nuestro momento de tomarnos una taza de café, en nuestra interacción con el objeto. Pero hay algo que independientemente del lugar, las reglas, el café, la historia de la taza, sigue siendo nuestro y es: la huella que deja el café, tu café, mi café, su café, nuestro café, esa huella íntima y única.

## ***Huella como registro.***

### **1.1 Antecedentes**

Me gustaría iniciar explicando los motivos/motivaciones que me llevaron a realizar este proyecto, de dónde nació la idea por explorar las huellas del café.

Inicio por mi interés al observar los colores, texturas y las formas de diversas marcas en la piel provocadas por cortadas, moretones, cirugías, rasguños etc. Algunas de estas se desvanecen pero no dejan de ser evidentes, su huella forma parte de la vida de la persona, de sus experiencias, rutinas, debido a que están presentes indicando su existencia en la piel, son la cicatrices de una vida real.

Ahora bien, una huella también nos ayuda a darle una explicación a nuestro existir en la historia, como decía Hans Georg Gadamer: “ Los fósiles son fragmentos parciales de mundos pretéritos, que se han conservado y que nos ayudan a reconstruir mentalmente el mundo del que son restos”. (2001,p.155) Esta cita tiene relación con el descubrimiento de las obras en la Cueva de Altamira, ubicada en España, en ella se encuentran dibujos de animales, grabados hechos con pigmentos minerales, aplicando la pintura con sus dedos o con algún utensilio simulando un pincel, soplando la pintura a modo de *aerógrafo*. Esta última técnica: estarcido, la ocupaban para dejar plasmado el contorno de la mano.

Este es un dato de huella muy antiguo, su realización data del periodo 15.000-12.000 a.c. y nuestra imaginación toma un papel importante, pues nos lleva de la mano a un recorrido al entendimiento de la existencia de ese lugar, nos lleva al origen, nos sirve como fragmento de interpretación para entender al mundo y su historia, como dice José Luis Barrios, "...una construcción del sentido que permite al receptor actual entrar en el mundo histórico de la obra".

Otro caso relevante para este análisis, es lo que nos cuenta Joan Fontcuberta en *Los Peces de Enoshima*, ensayo de su libro "El beso de Judas", localidad pesquera cerca de Tokio, donde sucede algo interesante, los pescadores cuando regresan de su jornada de trabajo, seleccionan los peces y los empapan de tinta, con el objetivo de imprimir la silueta del pez en un cartel, a esta técnica le llaman *gyotaku* y es un modo popular de comercio en Japón. Lo que me llama la atención aquí es que despojan al pez de su función, lo convierten en un medio de publicidad, para que lo compren y en una plancha de grabado, esto les permite grabar lo real del pez, su tamaño, textura, "Una obsesión realista de fidelidad al modelo, se trata de una huella directa" (Fontcuberta,1997,p.76) En donde la naturaleza habla por si misma, vendiendo algo real y presente, dando una identidad a las personas que habitan en Enoshima.

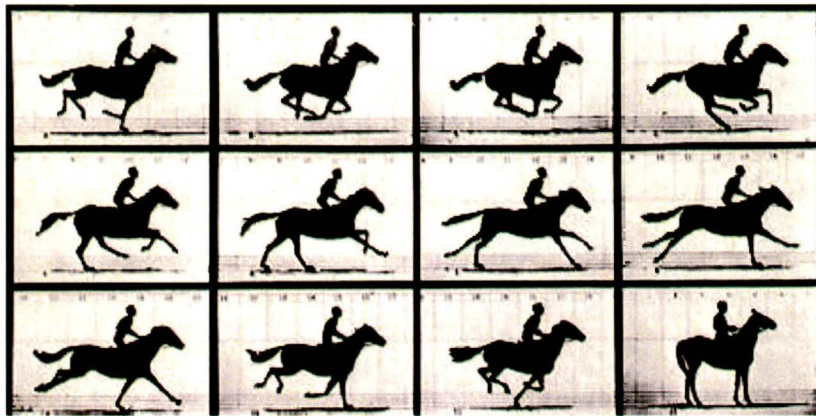
Tanto en la cueva de Altamira como en Enoshima, el registro que existe de sus peces, grabados o dibujos, son símbolos, objetos que remiten que están cargados de sentido, que cobran vida al ser impresos; entonces existe un grabado que cuenta la historia del lugar, de lo que se vive o vivió, de lo que hacen o hacían, una huella que va mas allá de la fotografía, una huella que nos sirve como registro.



## 1.2 Fotografía: anhelo inicial de plasmar la realidad

“El papel de la fotografía es conservar las huellas del pasado o ayudar a las ciencias a aprehender mejor la realidad del mundo”. Philippe Dubois.

Desde que se descubrió la fotografía, se ha fotografiado casi todo, como si tuviéramos esa necesidad de consumir o terminarnos el mundo en imágenes; es una herramienta que ayuda a ver todo aquello que el ojo humano no puede alcanzar a ver, como las fotografías de James Muybridge, el cual capturó el movimiento real del caballo cuando corre.



La fotografía más que hacer un intento de plasmar una realidad, creo que consigue cuestionarnos ¿Qué es la realidad? Gracias a la fotografía nos dimos cuenta que lo *real* es el producto de una serie de sistemas y traducciones orgánicas( sistemas visual, ocular, neurológico) y culturales, donde no se sabe que es lo que realmente es *real* , porque lo que vemos está muy condicionado ya por nuestros límites visuales, tal como dice Philippe Dubois: “ ...antes y después de ese momento del registro *natural* del mundo, existen gestos absolutamente culturales, codificados, que dependen por completo de opciones y decisiones humanas”. (1986,p.49)

En cuanto a captura de realidad, nos surge la pregunta ¿La realidad viene adjunta al tiempo, es parte del tiempo, tiene algo que ver con el tiempo? Y si es así ¿qué tiempo es válido? Porque la fotografía son dos tiempos, el tiempo en que la veo (ahora, mientras la observo) y el tiempo que está dentro de la imagen, un tiempo pasado, por que una vez que se hace el momento de la toma, ese instante único queda capturado y no se puede corregir.

Ahora la manipulación fotográfica también nos deja la pregunta de si realmente pasó. Tomando las ideas de Vilém Flusser, la fotografía es producto de la ciencia y la ciencia se originó del texto y el texto surgió de las imágenes y las cuales son abstracciones de la realidad, entonces me parece válido ver a la fotografía como una representación aún más alejada de la realidad que los textos o las imágenes pictóricas, porque implica ese proceso mencionado antes, de mucha traducción, muchos intermediarios como nuestro gusto y conciencia, por eso es un anhelo de plasmar la realidad. Es irónico pero así sucedió, el hombre entre más se quiso acercar a la realidad más intermediarios puso, y quizás si logro representaciones más similares, como los fotogramas que se aproxima a lo real del objeto, algo que una simple fotografía no puede lograr.

Ahora si nos remitimos a meros principios físicos, la fotografía consigue (muy a su modo y muy particularmente) fijar la luz, y la luz es la herramienta, la huella que se impregna en el papel fotográfico o en cualquier dispositivo fotosensible, por esta razón me parece más una especie de huella del pasado, de vestigio de algo que pasó y que RELAMENTE pasó, que no hay duda de su presencia en el tiempo, como las fotografías documentales, que funcionan como evidencias de lo que pasaba en su momento o mejor aun lo que el fotógrafo pensaba, una huella de su mente.

Como dice Susan Sontag "Son experiencias capturadas y la cámara es el arma ideal"; son huellas que nuestra memoria guarda al ver la fotografía, un signo temporal, porque cuenta y tiene una relación física con el pasado, instante que no existe sino en la representación de la imagen que pretende eternizar la *realidad*.

### 1.3 Grabado: Instante plasmado que no eterniza realidades.

Partiendo del instante plasmado, me cuestioné que otras marcas/huellas están adueñándose de un momento que habla por sí solo, dejando un registro, una historia que contar. Empecé a observar hojas, madera, piedras, papel, monedas, nuestros dedos, dientes, en fin, todo aquel objeto que contendiera o dejara algún tipo de marca al usarlo. Me percaté de las texturas que contienen y pude observar que en algunos de ellos, como la madera y las hojas, lo que se percibe con el tacto y vista es muy diferente a lo que se percibe cuando está el objeto plasmado en el papel. Es diferente porque lo que observas es el paso del tiempo, el daño provocado por algún fenómeno natural como las plagas, etc., pero cuando el objeto se entinta y se plasma en el papel, lo que se puede observar son formas, una huella directa porque no ha interferido ningún tipo de artefacto o aparato que lo mitiguen, entonces queda su identidad tal cual, esto lo relaciono con mi huella dactilar por que es única, es de mi propiedad, me posee, por que con ella me identifico diciendo: “ esta soy yo”.

De igual manera pasa con la técnica de *frottage*, el cual consiste en colocar papel sobre el objeto y frotar con un lápiz, es común hacerlo con una moneda, como en la primaria cuando dibujábamos banderas y a partir de esta técnica imprimíamos el escudo. Entonces el roce del grafito sobre el papel también es un indicio de huella, de grabado, Joan Fontcuberta dice en su libro *El beso de Judas*: “El trazo es una unidad lingüística que nos permite crear estructuras de orden”. (1997, p.80) La unidad de estos trazos es lo que crean la huella y nosotros como dije al principio la interpretamos, le damos el sentido.

Ahora bien, para mí el grabado va mas allá que una simple reproducción de estampas, son instantes congelados, plasmados. Son aquellas experiencias que se alimentan de lo que ya pasó, por esa razón son huellas las cuales les damos sentido con el diálogo que se hace presente cuando recibimos la imagen, no eterniza la realidad, solamente la representa y la mirada lleva consigo la interpretación y una sola lectura que se la otorga la persona.

## **Objeto**

### **2.1 Intencionalidad e interpretación.**

“Como si todo encuentro con una obra de arte significara un encuentro con nosotros mismos” Hans Georg Gadamer.

La principal intención en este trabajo es que el objeto (taza) deje una marca y a partir de ella comencemos a elaborar toda una serie de interpretaciones diferentes debido a que existe una distancia entre una mente y otra, para cada persona significa algo distinto lo que observa, le da una sola lectura, una autocomprensión de la obra.

En el ensayo de Gadamer: *La estética y la hermenéutica*, comenta que lo que nos agrada de una obra de arte esta marcado y determinado por nuestra forma de vida, el tiempo en el que vivimos, lo que hemos leído, estudiado etc. Es por eso que es importante comprender la hermenéutica, porque toda obra de arte no lingüística cae sobre este término y contribuye a evitar cualquier malentendido, nos ayuda a comunicarnos entre dos lenguajes: Lo que dice la obra y lo que entendemos.

Dicho lo anterior *Las huellas que dejó tu café* lo entiendo con tres direcciones: Taza, Café y Huella, en conjunto reproducen una realidad que nos llevan a un mensaje que debemos de interpretar con nuestra mirada, la cual nos lleva de la mano al discurso e inspiración que le daremos en donde el objeto y el sujeto se sustituyen por la imagen entonces se crea una comunicación entre la imagen del objeto impresa en el papel y el observador. El objeto pasa a un segundo plano, pero ahora lo que habla es la imagen.

## 2.2 Relación con los objetos cotidianos

“El ambiente cotidiano es, en gran medida, un sistema: los múltiples objetos están, en general, aislados en su función, es el hombre el que garantiza, su existencia”

Jean Baudrillard

No existe una consciencia de la existencia del objeto hasta que se presentan nuestras necesidades. Los objetos cotidianos corresponden a nuestro sistema de exigencias, por ejemplo: cada objeto tiene una función propia que dependiendo de la hora, día y acción que vayamos a realizar, los vamos utilizando, nosotros les otorgamos su función con nuestra acción y ellos corresponden a esa acción determinada. Ahora su producción y desgaste de éstos depende del uso que les demos, entre más tengamos necesidad de ocuparlos más desgaste habrá de ellos por lo tanto mayor demanda de la producción de dicho objeto.

La taza de café en este proyecto se observa como un objeto poseído y un objeto utilizado, poseído porque somos conscientes de este y conversamos con él, al grado de explorarlo, abstraerlo de su función, ya no lo vemos como un objeto que resguarda una bebida si no como un participante más en la conversación y objeto utilizado porque con nuestra acción el adquiere su función.

## ***Acto-Acción social***

### **3.1 Ritualitos**

Los rituales o *ritualitos*, representan una forma de vida, algo que nos inventamos para vivir mejor, los cuales se pueden llevar a cabo individualmente o en colectivo. Dice la cantautora Martha Gómez que al hacer la palabra en diminutivo se convierte en algo nuestro, al igual que el acto que estamos realizando. Se transforma en algo profundo, le damos un toque más personal, nos apropiamos de él. Tienen un valor simbólico que representa más que un momento cotidiano, son acciones especiales que no se realizan a cualquier hora del día, existe un tiempo determinado para llevarlos a cabo, en lo personal son un recordatorio de un momento especial.

Dicho lo anterior tomar café representa todo un acto: *el momento especial* y una de las ideas en el proyecto fue, capturar mi *ritualito* de las mañanas, pues es un instante único, en donde cada día que pasa, se hace y se piensa algo diferente. Cada mañana me adueño de mi *ritualito* y demuestro que el café es íntimo.

Como somos seres sociales, me dirigí a las cafeterías, para observar lo que las personas hacían a la hora de tomar y preparar su café, cuantas cucharadas de azúcar, lo que hacían con la taza, si le agregaban leche, si soplaban para que no estuviera caliente, el juego con la cuchara: si la dejaban dentro de la taza, en el plato o mesa, en fin, tantas formas de tomar, preparar e interactuar con el café y taza. También percate que en cada cafetería el ambiente que me rodeaba era muy diferente; las mesas, sillas, tazas, café, cucharas, le aportaban un ambiente distinto al ritual, a la conversación e interacción con los objetos y las personas.

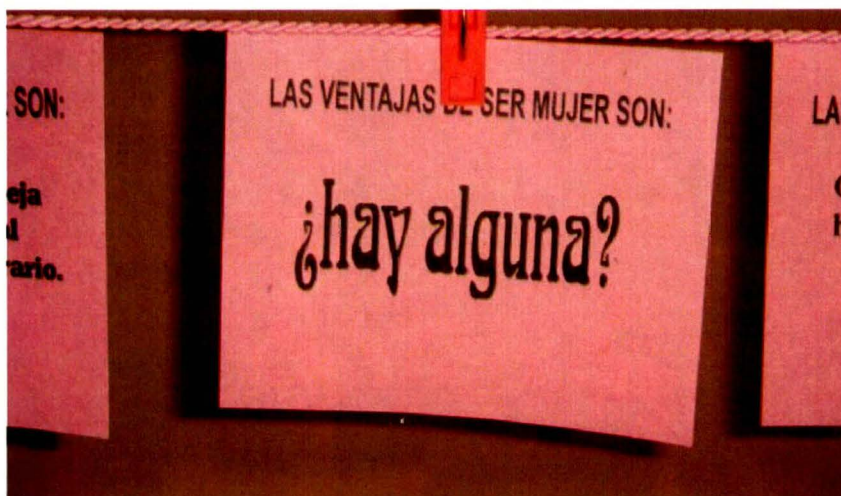


En la película *Coffee and Cigarettes* de Jim Jarmusch, se puede ver muy bien esta dinámica de la que hablo: la interacción de la persona con la taza, el ambiente, el comportamiento, las platicas comunes. El filme representa el encuentro social, las acciones que realizamos cuando estamos conviviendo con personas, y por último, el *ritualito* que cada quien realiza cuando toma café.

### 3.2 Piezas colaborativas

“Los movimientos sociales dejarán profundas huellas en los jóvenes estudiantes, que más tarde conformarán el movimiento de grupos de trabajo colectivo que caracterizarán el arte-acción mexicano”. Víctor Muñoz (2004, p.51)

Ahora bien en nuestro país “lo social” ha sido un tema que muchos productores han trabajado en estos días. Con los acontecimientos del 68, surgieron movimientos de arte que ayudaron a la crítica del sistema, tratando las temáticas sociales y políticas, fueron acciones donde los artistas involucraban a terceros: trabajos colectivistas, como Mónica Mayer, la cual en 1977 realizó una pieza que se llamo “El Tendedero” donde invitaba a las mujeres de distintas clases, edades y profesiones, a que respondieran a la pregunta: ¿Cómo mujer, lo que más detesto de la ciudad es?, en unas tarjetas rosas que después se colocaban en un tendedero.



En ese tiempo parte de las respuestas eran en torno a la violencia sexual y en los servicios de transporte público. Esta acción social, sigue vigente.

También Felipe Ehrenberg utilizó la acción social, formó un grupo llamado: Proceso Pentágono, donde involucraba la práctica performática para la crítica política y las acciones se caracterizaban por una fuerte presencia callejera y una importante participación comunitaria.

En Argentina se produjo una de las acciones sociales paradigmáticas, con el colectivo Tucumán Arde, su acción consistía en instalar un circuito contra-informacional para denunciar las condiciones de miseria y sobre-explotación a que eran sometidos los trabajadores agrícolas en la región de Tucumán. Los artistas recogieron todo tipo de testimonios registrados en entrevistas, así como fotos, películas, documentos, estadísticas y encuestas sociológicas que informaban sobre la penosa situación de la provincia.

## **Conclusiones**

### **4.1 Justificación y objetivo**

Hace más de un año estaba buscando diferentes formas de impresión para poder trabajar en casa y no requerir el tórculo, así que inicié explorando con diferentes medios que me parecieran correctos y económicos, comencé con materiales que tuvieran textura como la madera, hojas, papeles, etc. Mi idea principal era hacer el mínimo esfuerzo para hacer un grabado y que el único trabajo que necesitara hacer fuera entintar e imprimir de una forma fácil, sin modificar el objeto.

Fue ahí cuando comencé a explorar la taza de una forma espontánea, utilizando el café como tinta y la taza como medio de impresión, inicié una serie individual con esta idea de taza y café, en donde exploro, juego y mantengo una conversación conmigo misma y con la taza de café, entonces me motivé a trabajar a profundidad en el tema: “Las huellas que dejó tu café”, pues quería de alguna forma guardar ese instante de la conversación, tener un registro del momento y llevármelo a casa.

En primera instancia dejé que el proyecto hablara por sí mismo, sin forzar nada, así que me junté con diferentes amigos, cada uno por separado, porque el objetivo principal era darnos el espacio para poder establecer una conversación profunda junto a una taza de café, ser tres en la conversación: mi amigo(a), la taza y yo.

La intención principal era que la persona fuera consciente del objeto, que lo explorará a su gusto y antojo, hacer lo que normalmente no se hace con la taza, dejarla fluir espontáneamente, jugando con su contenido: el café y que el objeto fuera el personaje principal. En este proyecto escogí la taza porque, es el objeto con el que

convivo cada mañana y si bien quería un objeto cotidiano, único que guarda y protege una bebida. (Objeto fluyendo I y II)

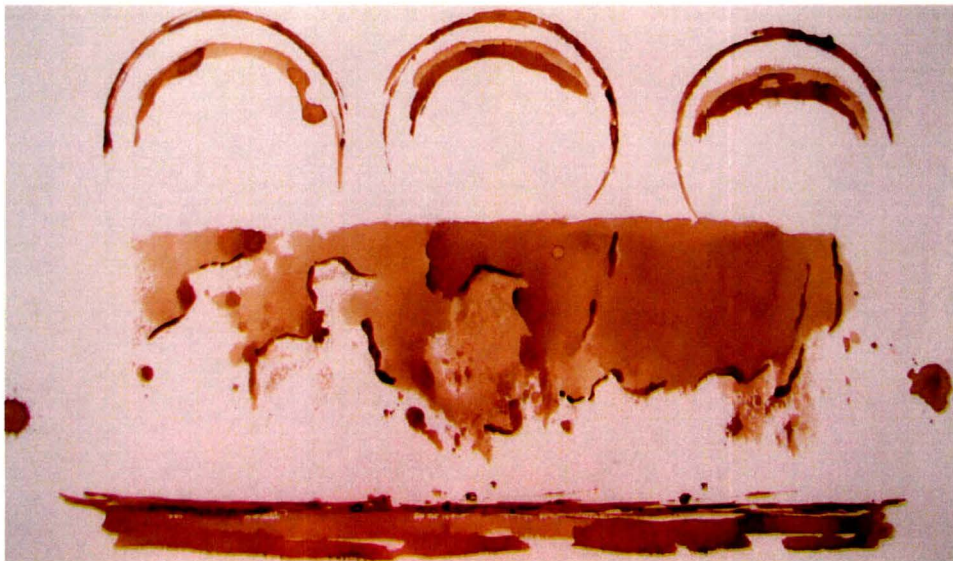
Segundo, como mencione antes, una conversación en donde ya no fuera sólo una taza el personaje principal, si no que fuera mi taza y su taza, junto con nuestra persona, darnos el tiempo para platicar y tener una comunicación directa con el objeto y con nosotros mismos, profundizar la amistad. En esta segunda parte la conversación se tornó más profunda pues ya no nos bastó con la huella que dejaba la taza si no que requerimos de otros materiales para registrar el momento, ocupamos grafito, plumón, la servilleta donde poníamos la taza y nuestras manos. (Nuestra taza de café)

Y tercero, quería representar lo que hago a la hora que tomo café, así que realicé un pequeño diario, donde grabo mis huellas de café junto con lo que reflexiono, pienso cuando tomo mi taza de café. (Mi taza de café)

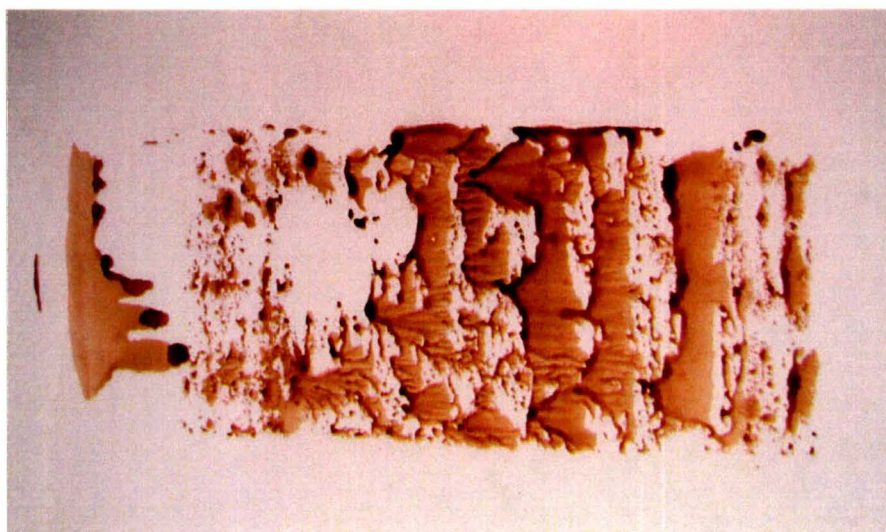
## 4.2 Resultados

En este trabajo participaron amigos de diferentes carreras: arquitectura, arte, diseño gráfico, comunicación e ingeniería. Fue interesante observar la forma de interacción de cada persona con el objeto, pues cada quien exploraba la taza de una forma diferente, entendí que estamos condicionados, como ya había comentado por nuestros límites visuales, lo que estudiamos, lo que hemos vivido. Todo esto influye a la hora de hacer algo.

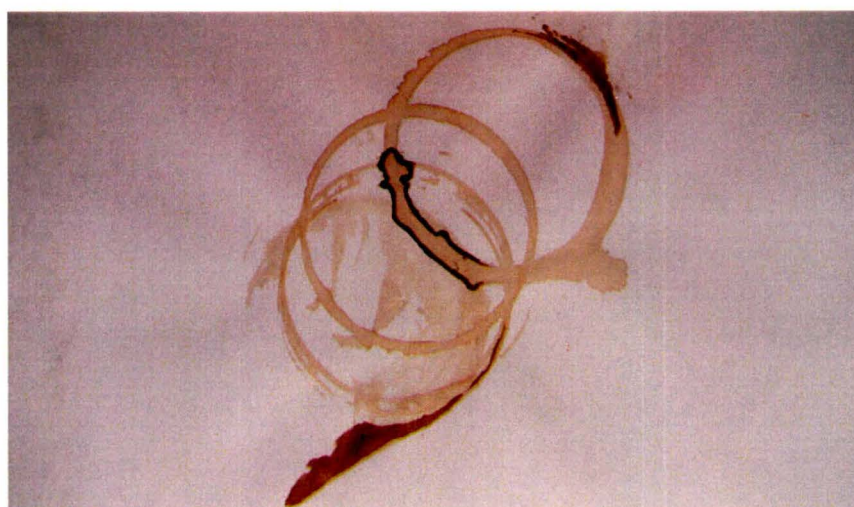
La colaboración enriqueció al trabajo pues efectivamente la personalidad de cada persona se ve reflejada en cada huella de café, enriquece al trabajo y le da sentido, un ejemplo fue lo que realizó Sergio Santín (Arquitectura), pues en sus huellas reflejó lo que estudia, trataba de marcar líneas, buscaba una armonía entre un extremo y otro.



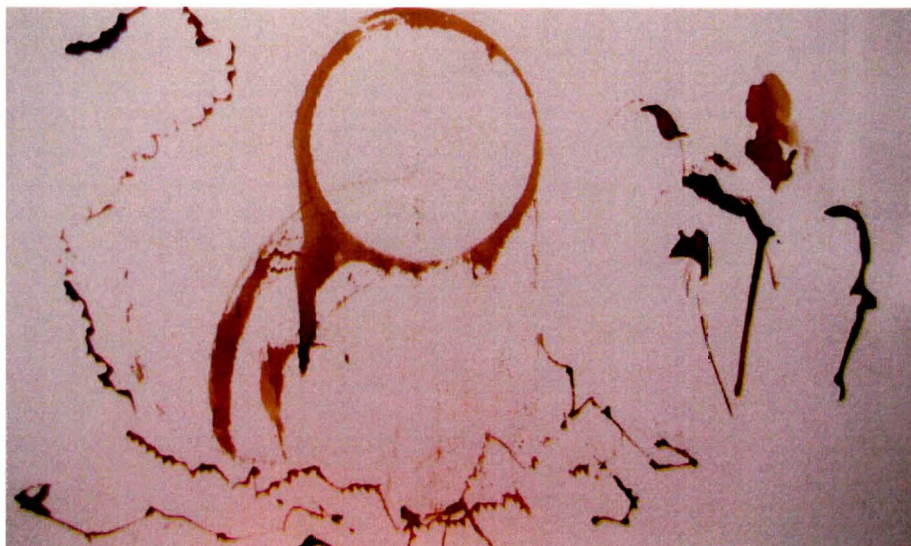
Sin embargo fue el que más exploró la taza, ocupándola como un rodillo



Por otro lado Luisa Mariscal, se enfocó más en la charla que en la exploración del objeto, marcó la parte de abajo de la taza.



Por otro lado Marcela Villalobos se inclinó más por explorar la cuchara que acompañaba a la taza, integrándola a la conversación.



En conclusión “Las huellas que dejó tu café” son la memoria de una taza ausente, su recorrido, su historia, donde existe una trascendencia por que hay un contenedor ausente: La taza, y hay un contenido: el café, que es el que permanece y da color al rastro del contenedor. Y por último mostrar las pequeñas historias que surgen cuando tomamos café en compañía, historias que permanecerán por la huella.



### 4.3 Agradecimientos

“La amistad no necesita frecuencia, el amor sí” Jorge Luis Borges.

Con este proyecto concluyo cinco años de carrera, los cuales estuvieron llenos de experiencias inolvidables que me brindaron un crecimiento personal.

Principalmente quiero agradecer a mis padres. Con el apoyo de ellos pude llevar a cabo cada una de mis ideas y locuras. Siempre creyendo y confiando en mí. Con su ejemplo, alegría y amor profundo, les digo de todo corazón: Gracias.

A mis amigos que colaboraron en el proyecto, les agradezco, su participación, disponibilidad y retroalimentación: Marcela Villalobos, Sergio Santín, Dalia Vázquez, Estefania González, Luisa Mariscal y Carolina Rodríguez. En general a todas aquellas personas que estuvieron al pendiente, gracias por compartir su persona conmigo, por esas charlas interminables, por formar parte en esta etapa de mi vida, que concluye con mucha emoción porque los conocí.

También a mi asesor Alfonso Guevara por su paciencia e intercambio de ideas, a mi profesor Sergio de Osio, que siempre estuvo para escucharme y aconsejarme, al director Roberto Salinas por su disponibilidad y atención, y por último al profesor Xavier Moysén por sus clases tan enriquecedoras.

A todos ustedes: Gracias por tomar café conmigo.

#### 4.4 Bibliografía

Augé, M. (1996). *Los no lugares*. España: Gedisa.

Barrios, J.L. (1991). *Símbolos, fantasmas y afectos: 6 variaciones de la mirada sobre el arte en Mexico*. Mexico:

Baudrillard, J. (1978). *El sistema de los objetos*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Betta, L. (2006). *Túcum Arde, La intervención en los medios*. Recuperado el 25 de abril del 2011 de, <http://www.lorenabetta.com.ar/tucuman-arde-la-intervencion-en-los-medios-2>.

Fontcuberta, J. (1997). *El beso de Judas, fotografía y verdad*. Barcelona: GG

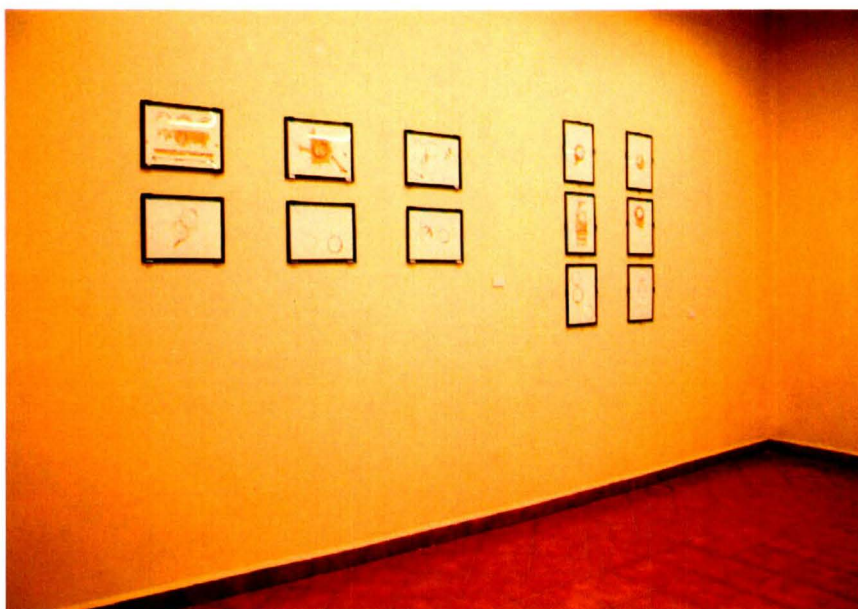
Gadamer, H. (2001). *Sobre la estética*. España: Ediciones Sígueme Salamanca.

Muñoz, V. (2004). *Apuntes sobre el Arte Acción en América Latina*. España: IVAM.

Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.

Flusser, V. (1990). *Hacia una filosofía de la fotografía*. México: Trillas.

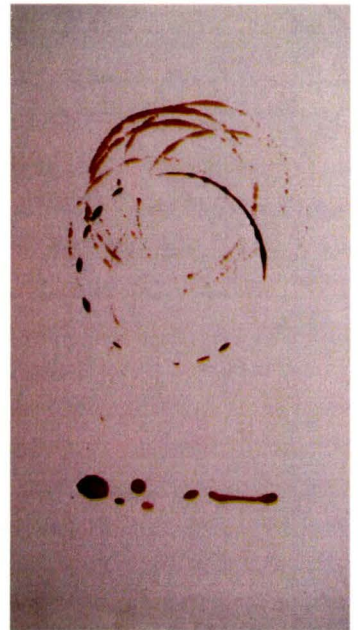
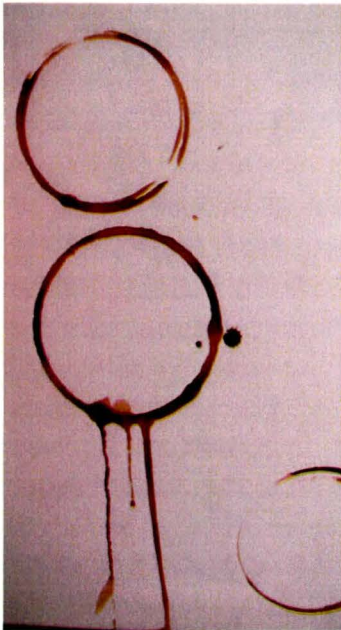
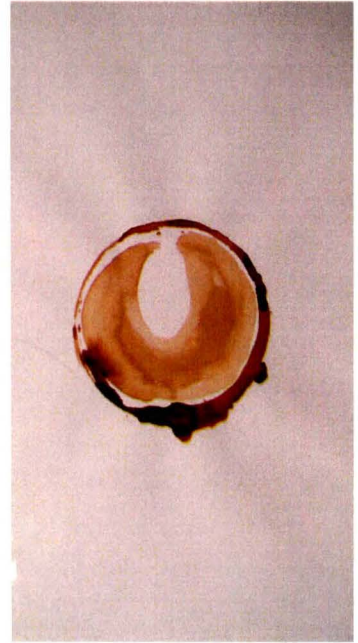
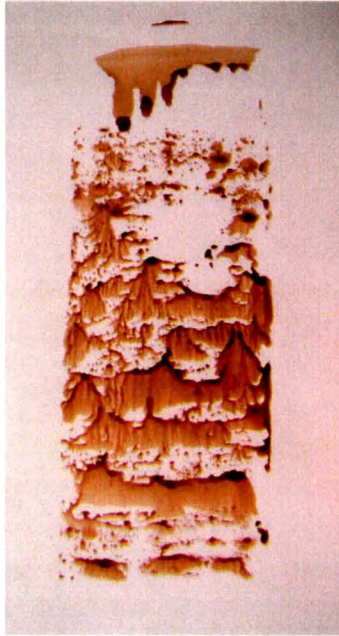
## 4.5 Anexos

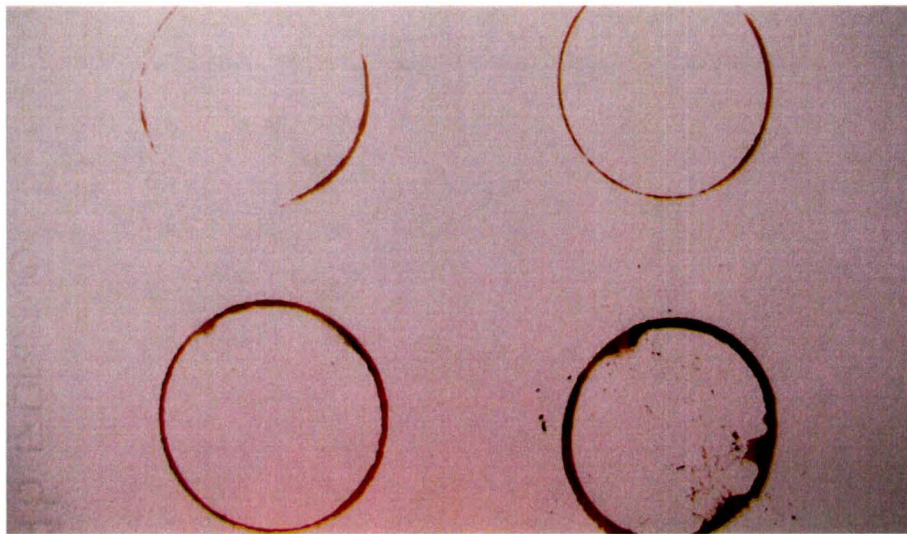
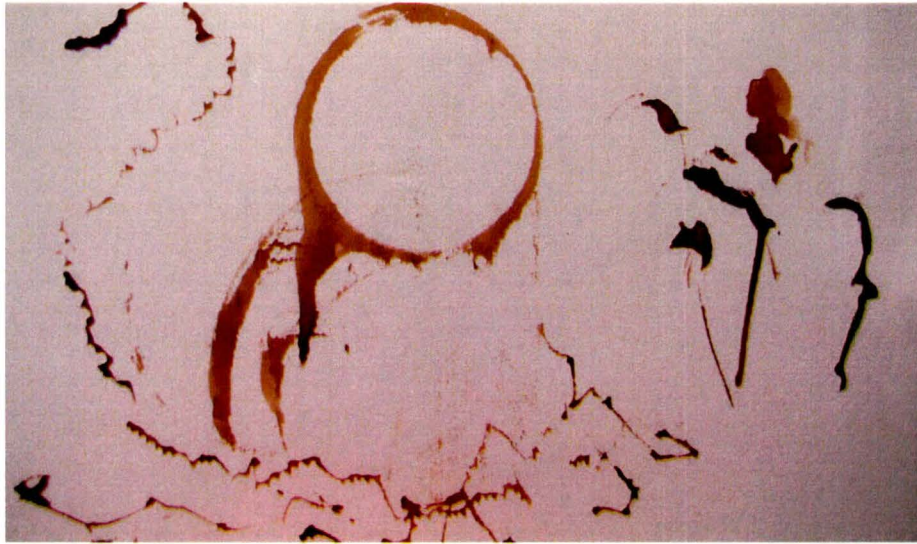


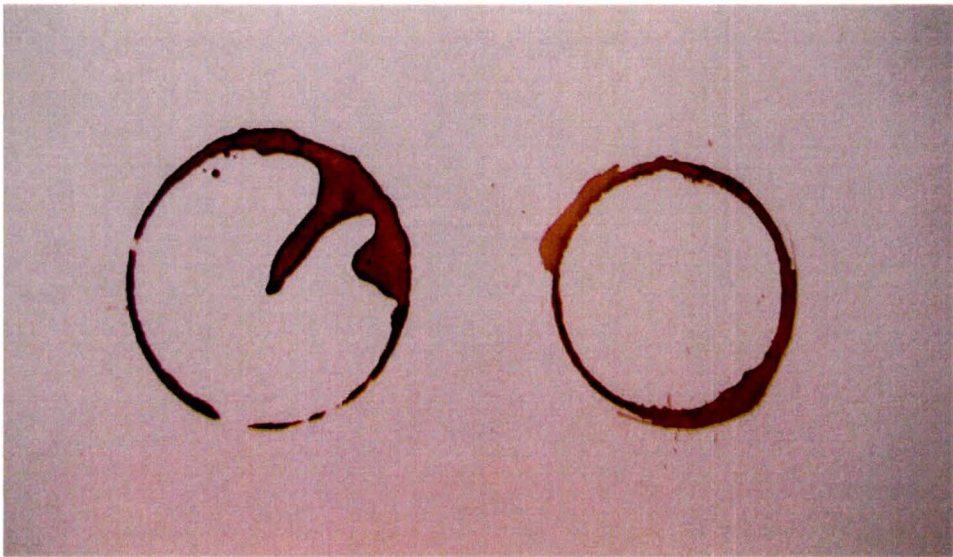
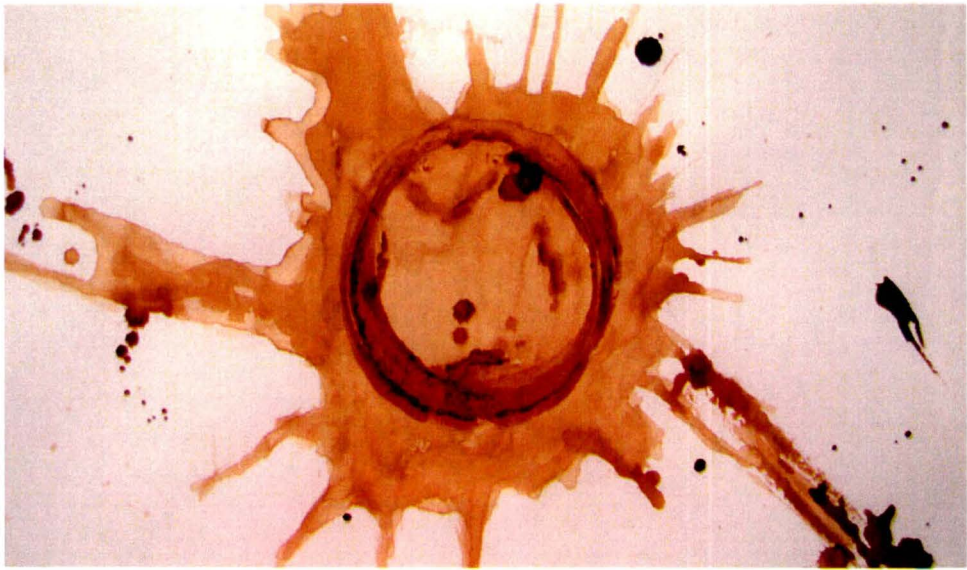




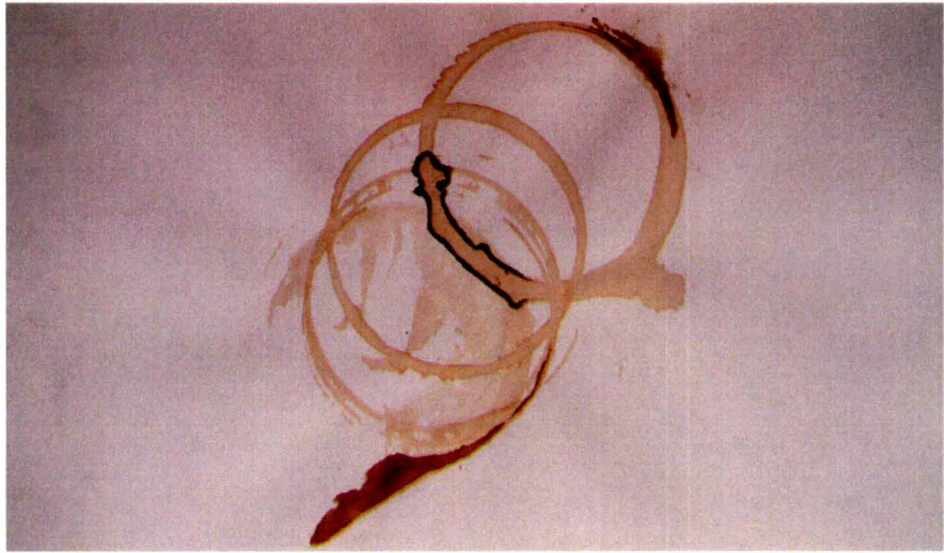
*Objeto fluyendo I y II*



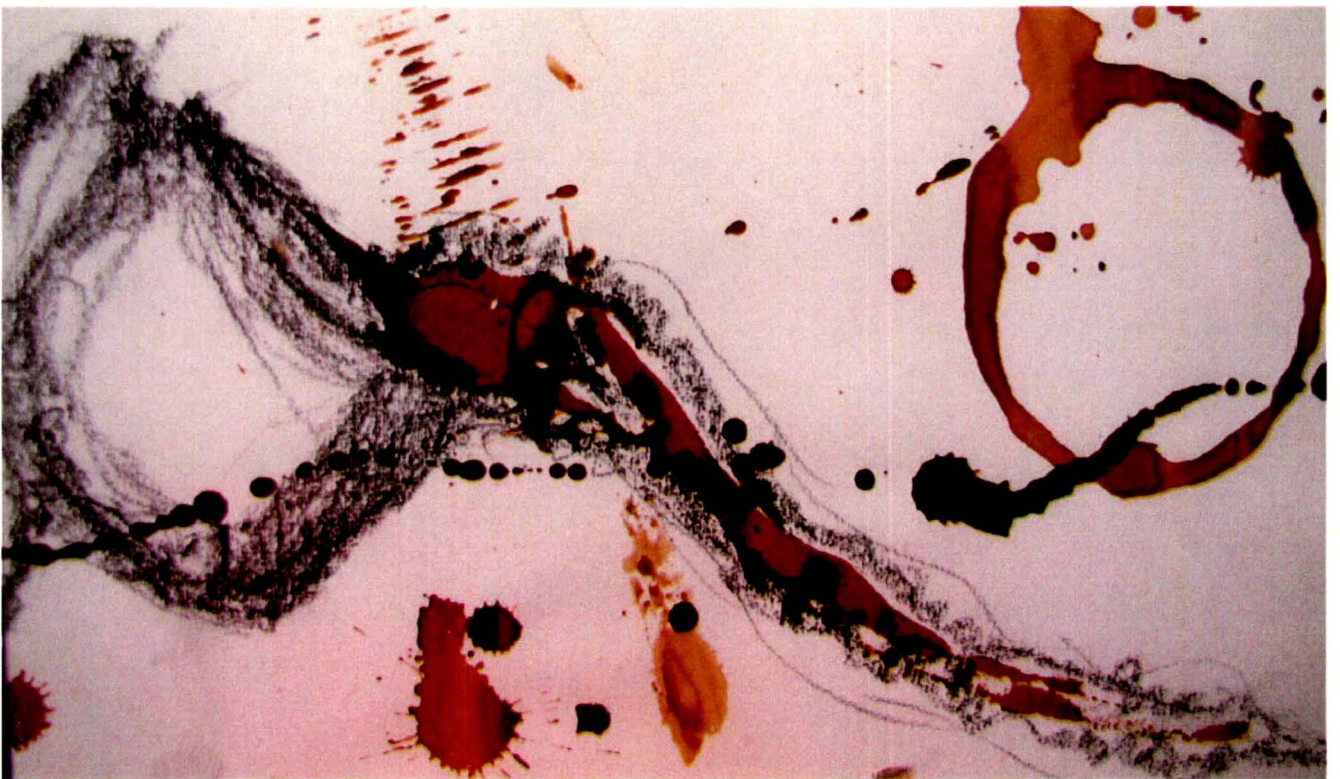








*Nuestra taza de café*





*Mi taza de café*

